



Las 70 semanas
Daniel 9

El momento

El 1er año
de Darío

Daniel 9:1
538 a.C., 13 años después
de la visión anterior

La actitud

Estudia la
Biblia

Daniel 9:2

Ora

Daniel 9:3

El resultado

Libro de
Jeremías

70 años de
cautiverio

Reconoce
el pecado

Pide gracia

Daniel seguía preocupado por 2.300 años en los que el santuario debía seguir asolado (Daniel 8:13-14; 9:17). Al comprobar que el final del cautiverio se acercaba, temió que el pecado de Israel impidiese el cumplimiento de la profecía de Jeremías.

605 a.C. —————> Los 70 años de Jeremías —————> 536 a.C.

Daniel 9:4-15

LA CONFESIÓN DE DANIEL

Daniel 9:4-6

Daniel carga sobre sí los pecados de su pueblo, haciéndolos suyos, y presentándose ante Dios con todo su pecado e indignidad.

No excusa el pecado, ni lo minimiza. Han transgredido la Ley. No han hecho caso de las advertencias divinas.

Daniel 9:7-15

Compara la fidelidad de Dios con la infidelidad de su pueblo. Justifica a Dios y se condena a sí mismo.

01 **Oró con muchísimo fervor**

02 **Dependió de la justicia de Dios, no de la suya**

03 **Usó las Escrituras en su oración**

04 **Confesó sus pecados y los de su pueblo**

05 **Reclamó el cumplimiento de las promesas de Dios**

06 **Procuró la gloria de Dios y la de su santuario**

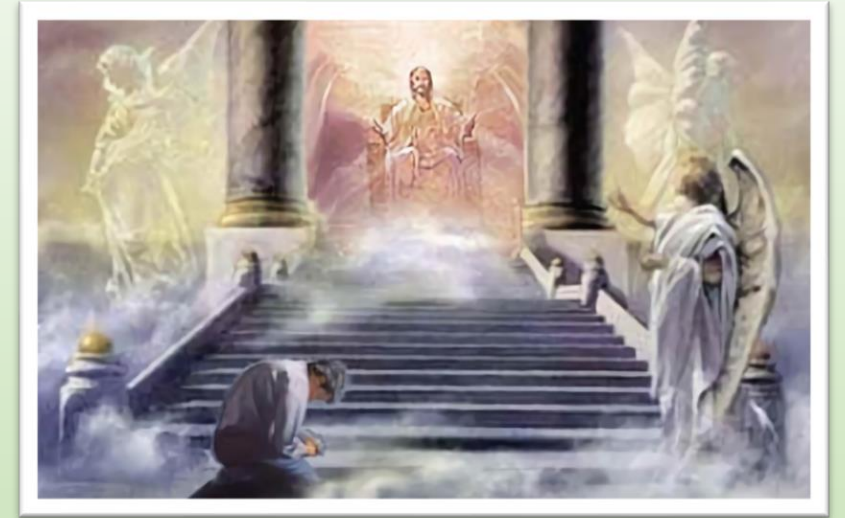


LA PETICIÓN DE DANIEL

Daniel 9:16-19

En su oración, Daniel pide la gracia que no merece y el perdón que no se ha ganado. Así deben ser nuestras oraciones ante Dios.

¿Cuál es la base sobre la que Daniel se apoya para hacer su petición a Dios?



La justicia de Dios (v. 16).



El amor de Dios (v. 17).



La misericordia de Dios (v. 18).



Por amor de Dios mismo (v. 19a).



Por la honra del nombre de Dios (v. 19b).

En definitiva, Daniel solicita que su petición sea concedida para que el nombre de Dios sea honrado.

DIOS**NOSOTROS**

4,
5,
6
Eres grande, digno de ser reverenciado,
fiel a tus pactos.

Pecadores, malvados, perversos, injustos, impíos, y rebeldes. Nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.
No hemos obedecido a tus siervos los profetas.

7,
8
Eres justo. Te pertenece la justicia.

Nos pertenece la vergüenza por rebelarnos, por pecar contra ti.

9,
10
Eres misericordioso y perdonador.

No te hemos obedecido ni a ti ni a tus leyes.

11,
12
Cumplies tu palabra.

Hemos pecado contra ti. Ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés.

13,
14
Justo eres en todas las obras que has hecho.

No hemos implorado el favor de Dios para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad. No obedecemos a su voz.

15
Eres poderoso y tu Nombre es famoso.

Confesamos que hemos pecado, hemos hecho impíamente.

PEDIDO

16
Porque haces actos de justicia y bondad.

Basándonos en tus acciones bondadosas para con Israel en tiempos pasados, pedimos que nos quites el oprobio, que no seamos motivo de burla. Aparta de nosotros tu ira y tu furor.

17
Porque eres amor.

Oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado.

18
Porque oyes y ves todo. Porque eres misericordioso.

Actúa. No por nuestras justicias sino por tus misericordias.

19
Por amor de ti mismo.

Perdona y no demores en darnos la liberación prometida.

GABRIEL



“Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; aún estaba hablando en oración, cuando el varón **Gabriel**, a quien había visto en la **visión** al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde”

(Daniel 9:20-21)


Gabriel solo se menciona dos veces en todo el Antiguo Testamento: Daniel 8:16 y Daniel 9:21.

Es fácil darse cuenta de que la visión a la que se refiere Daniel es la visión del capítulo 8.

“Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento. Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la **visión**” (Daniel 9:22-23)

¿Qué parte de la visión es la que no entendió Daniel?

Debemos de tener en cuenta también que la palabra “visión” del versículo 23 no es la misma del versículo 21.

VISIÓN	¿EXPLICADA?	
El carnero.	✓	
El macho cabrío.	✓	
Los cuatro cuernos.	✓	
El cuerno pequeño.	✓	
Las 2.300 tardes y mañanas.	∅	

Dos palabras para "visión"

DANIEL 8

v. 1-2: "En el año tercero del reinado del rey Belsasar me apareció una **visión** a mi, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes. Vi en **visión**; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam; vi, pues, en **visión**, estando junto al río Ulai".

v. 26-27: "La **visión** de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la **visión**, porque es para muchos días. Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la **visión**, y no la entendía".

DANIEL 9

v. 21: "Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la **visión** al principio, volando con presteza, vino a mi como a la hora del sacrificio de la tarde".

hâzôn → toda la visión

v. 23: "Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela; porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la **visión**".

mar'ah → visión de las tardes y mañanas

Es evidente que Gabriel viene a explicar la visión (**mar'ah**) de las 2.300 tardes y mañanas, que no había sido explicada en la visión (**hâzôn**) anterior.

Por lo tanto, la profecía de las 70 semanas que expone Gabriel es una explicación de las 2.300 tardes y mañanas.

LA EXPLICACIÓN DE LA VISIÓN

“Se han fijado **setenta semanas de años** para tu pueblo y para tu santa ciudad, al fin de las cuales se acabará la prevaricación, y tendrá fin el pecado, y la iniquidad quedará borrada, y vendrá la justicia o santidad perdurable, y se cumplirá la visión y la profecía, y será ungido el Santo de los santos”

(Daniel 9:24, versión de Félix Torres Amat)

Terminar la prevaricación.

† Acabar con la rebelión contra Dios.

Poner fin al pecado.

† Perdonar el pecado.

Expiar la iniquidad.

† Pagar el precio exigido por la Ley.

Traer la justicia perdurable.

† Hacernos justos para siempre.

Sellar la visión y la profecía.

† Cumplir las profecías mesiánicas anunciadas por los profetas.

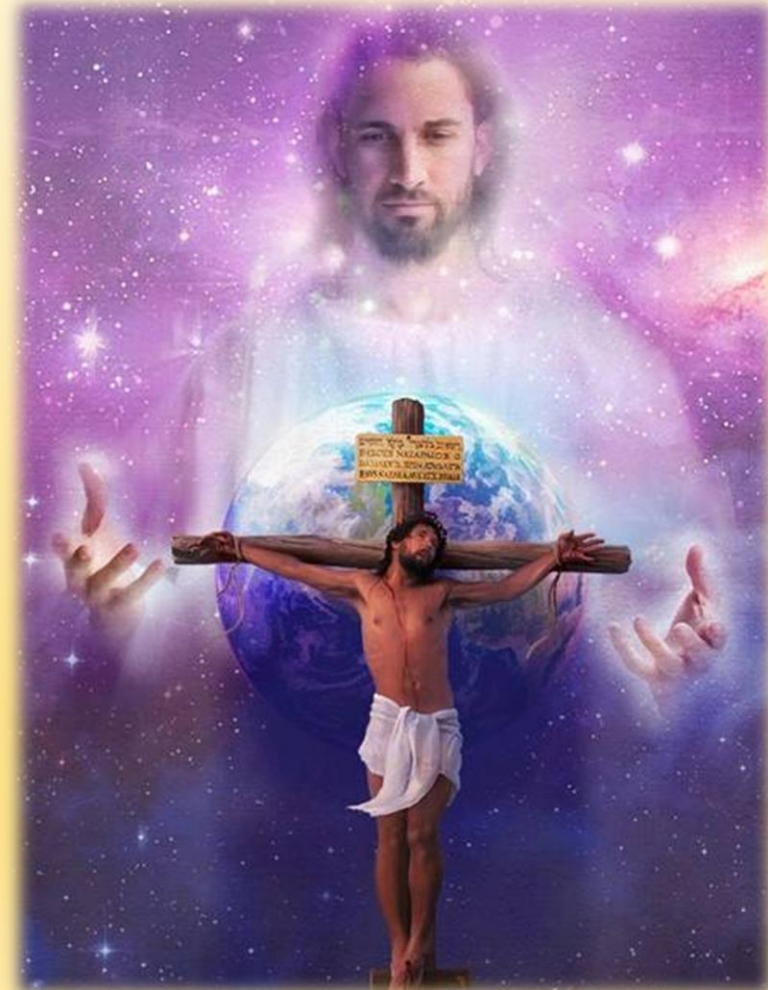
Ungir al Santo de los santos.

† Inaugurar el Santuario celestial, comenzando así la obra de intercesión.

Durante las 70 semanas “determinadas” –o, mejor traducido, “cortadas”–, debían cumplirse unas condiciones que solo Dios podía cumplir.

La parte humana, que el pueblo de Israel debía hacer, era confirmar el pacto, aceptando al Mesías (v. 27).

Al acabar las 70 semanas, si el pueblo de Israel no había aceptado al Mesías, sería rechazado como pueblo de Dios.



SETENTA SEMANAS DE AÑOS



7 semanas
48 años

62 semanas
434 años

1 semana
3½ años 3½ años

457 a.C.

408 a.C.

27 d.C.

31 d.C.

34 d.C.

Orden de
Artajerjes

Jerusalén
recons-
truida

Jesús
ungido

Jesús
cruci-
ficado

Esteban
ape-
dreado

70 semanas
490 años

Daniel 9:25

Siete semanas.

Desde la salida de la orden para restaurar y reedificar Jerusalén hasta su restauración completa.

Sesenta y dos semanas.

Hasta el ungimiento del Príncipe.

Daniel 9:26

Paréntesis histórico donde se explica lo que sucederá después de ese tiempo. El imperio romano destruirá Jerusalén y el templo, acabará por invasión de otros pueblos, y tendrá guerras hasta su completa desaparición.

Daniel 9:27

Una semana.

A la mitad de la semana morirá el Mesías. Al final, Israel decidirá si lo acepta.

Daniel estaba preocupado por la "visión" de la asolación del Santuario, que duraría 2.300 años (aplicando el principio día/año expuesto en Éx. 13:10; Nm. 14:34; Ez. 4:5-6). Las 70 semanas son una explicación del comienzo de este periodo.

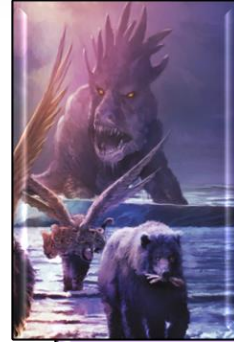
"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado"



EXPLICACIÓN COMPLETA DE LOS 2.300 AÑOS



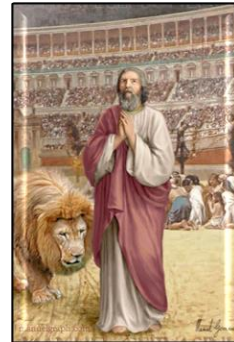
457 a.C.
Judá recibe autonomía política, con el santuario terrenal restaurado



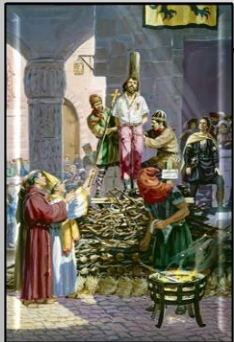
De 457 a.C. a 27 d.C.
Tres imperios: Medo-Persia, Grecia y Roma



27 d.C. a 34 d.C.
Se quita la vida al Mesías y se inaugura el Santuario Celestial



34 d.C. a 538 d.C.
El pueblo de Dios perseguido por el imperio romano



538 d.C. a 1798 d.C.
El pueblo de Dios perseguido por la iglesia romana durante 1.260 años



1798 d.C. a 1844 d.C.
Se proclama el juicio y comienza la purificación del Santuario Celestial

